



Alambique. Revista académica de  
ciencia ficción y fantasía / Jornal  
acadêmico de ficção científica e  
fantasia

---

Volume 5 | Issue 1

Article 4

---

## El agradecimiento de una madre protectora

Rosa Montero

*Autora*, juantoledano2001@yahoo.com

Follow this and additional works at: <https://scholarcommons.usf.edu/alambique>

 Part of the [Spanish Literature Commons](#)

---

### Recommended Citation

Montero, Rosa (2017) "El agradecimiento de una madre protectora," *Alambique. Revista académica de ciencia ficción y fantasía / Jornal acadêmico de ficção científica e fantasia*: Vol. 5 : Iss. 1 , Article 4.

<https://www.doi.org/http://dx.doi.org/10.5038/2167-6577.5.1.4>

Available at: <https://scholarcommons.usf.edu/alambique/vol5/iss1/4>

Authors retain copyright of their material under a [Creative Commons Attribution-Noncommercial 4.0 License](#).

Que profesores o estudiantes universitarios escriban trabajos sobre tu obra es siempre halagador y emocionante. Pero dentro de esas emociones también está, por lo menos para mí, la de la turbación. Es decir, siempre me siento enormemente agradecida por el interés y el esfuerzo que todas esas personas le conceden generosamente a mis libros, pero, por lo general, experimento una notable inquietud a la hora de conocer esos textos. Puede ser una mezcla de pudor, de inseguridad, quizá de miedo ante la posibilidad de recibir alguna crítica; pero, sobre todo, creo que lo que más me desasosiega es que puedan *malinterpretar* la novela. Y he escrito el verbo malinterpretar en cursiva porque en realidad pienso que cada lectura es única y cada lector tiene todo el derecho a crear su propia traducción del libro en la cabeza. Pero, por otra parte, cuando se trata de un trabajo académico que va a dar una versión de ese libro al mundo, me angustia pensar que mis personajes puedan ser descritos de una manera que yo considere errónea. En fin, es casi como el cariño exagerado de una madre demasiado protectora: quiero que mis criaturas sean amadas y entendidas, que la gente perciba lo guapas que son y aprecien sus buenas cualidades.

Teniendo en cuenta esta predisposición a la ansiedad ante los trabajos sobre mi obra, comprenderán que, cuando asistí en la Universidad de North Carolina a un panel en el cual tres profesores iban a leer sus trabajos sobre mi novela *Lágrimas en la lluvia*, me sintiera considerablemente alarmada, aunque, como siempre, me esforcé por disimularlo. Pues bien, debo decir que la experiencia fue maravillosa. Dale J. Pratt, Juan Carlos Martín y Todd Mack presentaron unos textos formidables, sutiles, originales, creativos, sorprendentes, muy distintos los tres, complementarios. Disfruté y aprendí cosas sobre mi propia obra, que es el mayor regalo que le puede hacer un crítico a un escritor. En ningún momento sentí el menor chirrido interior; todo lo que dijeron me pareció de una agudeza lectora muy notable. Remaban conmigo en el mismo barco.

Dale J. Pratt me fascinó hablando de la identidad, tema esencial en todas mis obras y desde luego en *Lágrimas en la lluvia*. Me encantan sus cultas referencias a las diversas teorías sobre la memoria, que es sin duda la pieza central en la construcción de lo que uno es. Porque yo creo, en efecto, que la identidad se basa en la memoria, pero que esa memoria es en gran parte una invención narrativa, una ficción que además vamos cambiando con el tiempo: lo que hoy recuerdo de mi infancia no es lo que recordaba hace veinte años. Como decía Epícteto, no nos afecta lo que nos sucede, sino lo que nos decimos acerca de lo que nos sucede. El profesor Pratt deambula con sabiduría y elegancia por este territorio resbaladizo y cambiante, sembrando el trayecto de palabras bellas y lúcidas ideas. Por ejemplo, me parece un poderoso hallazgo comparar con un aborto el momento en que le intentan extraer la memoria artificial a Bruna. Y aún me parece más brillante la sugerencia de que Bruna está al final en el hospital (que es el Reina Sofía, reconvertido en sanatorio) como “una obra de arte”. Pratt termina su trabajo con una idea hermosa y emocionante con la que me siento plenamente identificada: que la vida de un ser humano es una obra de arte que uno va creando con su propio esfuerzo; y que, al amar, la androide Bruna consigue hacerse plenamente humana.

El trabajo de Juan Carlos Martín está asomado al futuro: es una reflexión interesantísima justo en la frontera de lo que somos. ¿Cómo afrontar los cambios tecnológicos de una manera ética, política, social? ¿Hasta qué punto los humanos seguimos siendo humanos cuando vamos añadiendo prótesis tras prótesis? Las palabras del profesor Martín se insertan, desde mi punto de vista, en un conflicto tan viejo como el mundo: en el profundo desgarramiento del ser humano entre el ser animal y el ser cultural, teniendo en cuenta que ese ser cultural es cada vez más artificioso. Volvemos de nuevo a la identidad y a la memoria, pero desde otra perspectiva. Me parece magnífico que

compare las memorias falsas a endoparásitos, organismos “que acaban saqueando y autodestruyendo a su hospedador”. Y me encantan sus referencias a esa “literatura del extrañamiento” que es la ciencia ficción. Curiosamente, acabo de terminar otra novela protagonizada por Bruna Husky, y en este segundo libro las prótesis aún tienen un espacio más evidente que en el primero. Quizá el trabajo de Juan Carlos Martín me haya servido para hacerme más consciente de ello.

Por último, Todd Mack me dejó estupefacta, porque me descubrió algo de *Lágrimas en la lluvia* en lo que yo no había caído en absoluto, y es la enorme importancia que tiene el arte en mi novela. “La historia contiene museos de arte, artistas (tanto reales como ficticios), referencias a la literatura, cine, escultura, incluso la música -- y también dos cuadros que Bruna tiene colgados en su apartamento”, dice Mack. Cierto, ciertísimo, y no me había dado cuenta. Es más: en esta nueva novela de Bruna Husky a la que antes me he referido, hay de nuevo un cuadro (*El Grito* de Munch) que tiene una importancia esencial en la historia. Mientras escribía este segundo libro, mientras escogía utilizar *El Grito*, me acordé muchas veces de este trabajo de Todd Mack. Que, además, vuelve a hablar de la identidad, aunque con otra mirada, y reflexiona sobre el encierro del yo en la soledad de lo que somos y en la prisión del momento presente. ¿Cómo salir de ese encierro? La relación con el otro, dice el profesor Mack citando a Levinas, “es una relación con el Misterio”. Todo el trabajo es muy sugerente.

De hecho, los tres textos están llenos de sugerencias. No sólo dicen, sino que enseñan, anuncian y prometen. Muchas gracias a los tres por esa intuición tan certera, esa finura lectora, esa pasión analizadora. La madre protectora y asustadiza que soy se siente muy honrada de que hayáis escogido hablar de sus criaturas